



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Luis Rodolfo Morán González

Maestro Emérito





Luis Rodolfo Morán González

Maestro Emérito







Infancia.

### **Semblanza del Dr. Luis Rodolfo Morán González <sup>1</sup>**

Médico jalisciense, orgullosamente alteño, nace el 25 de agosto de 1929 en la Ciudad de Lagos de Moreno Jalisco, en la casa de su abuela materna.

Los primeros 6 años de su infancia vive en diferentes ranchos de esa región: en el Sitio, Los Obrajeros, Jaramillo de Arriba, Jaramillo de Abajo y San Bernardo.

En el año de 1935 inicia su educación formal, en el Colegio Pedro Moreno, plantel dirigido por monjas adoratrices.

La educación media básica la cursa en una escuela Secundaria Estatal por Cooperación (1941); forma parte de la primera generación, de la que solo egresan una mujer y siete hombres.

La vida de este hombre está forjada en el esfuerzo cotidiano, la viudez de su madre y su condición de mujer-jefa de familia, lo enfrenta a situaciones que labran su carácter y templan su personalidad; desde temprana edad combina el estudio con el trabajo, cursa la secundaria y se emplea en una gran tienda de abarrotes llamada “El Valle de México” propiedad de Don Nicandro de Alba, profesor de música y padre de quien posteriormente sería Secretario General de Gobierno en nuestro Estado, el Lic. Alfonso de Alba Martín.

Es precisamente ese hijo del abarrotero, quien influye en su madre para que le permita estudiar en Guadalajara, logrando que lo inscriban con beca al Instituto de Ciencias (1944 a 1946) para continuar su formación académica.

Su madre lo acomoda en la imprenta de don Pedro Cardona, cristero tapatío, admirador de Anacleto González Flores, quien tiene a su cargo la reproducción de El Amiguito y la Hoja Parroquial, ambos documentos de gran circulación en ese tiempo.



Lupita, Ofelia (hermanas), Mercedes (Madre), Dr. Rodolfo y Pascuala (hermano).

---

<sup>1</sup> Referencias:

- 1) Semblanza del Dr. Rodolfo Morán, junio de 1995, Dr. Ignacio Villaseñor Urrea
- 2) Currículum vitae ligeramente comentado, autor: Dr. Rodolfo Morán Glez.



Sus parientes no lo dejan inscribirse a la Universidad de Guadalajara, por considerarla “socialista, atea y antirreligiosa”, por lo que tiene que trabajar ahora como notificador de Hacienda con un tío suyo.

Afortunadamente, solo un año duran sus pesares y en 1947 se cristalizan sus sueños, logrando incorporarse a la plantilla de estudiantes de Medicina, carrera que cursa del 47 al 51 gracias a la apertura propiciada por el Gobernador J. Jesús González Gallo y por el entonces director de la Escuela de Medicina Dr. Luis Farah.

Una vez estudiante de medicina, comprende que para transformar las prácticas caducativas es necesario un eficaz proceso de gestoría, la que sólo se da a través de la participación política y así, pasa a las “constructivas críticas” de la dirección, edita el periódico Disecciones y compite por la presidencia de la Sociedad de Alumnos, por cierto, sin éxito. (1)

Su inquietud lo lleva a iniciar el internado en forma adelantada en la Cruz Roja, y desde 1951 hasta 1953 recorre el Hospital Civil de Guadalajara cautivado por la práctica médica.

Realiza su servicio social en Tonalá, combinándolo con el internado complementario en el Servicio de Medicina donde aprovecha las enseñanzas de los doctores Esteban Cueva Brambila y Amado Ruiz Sánchez.

Junto con otros cinco compañeros y a instancias del Dr. Topete, se incorpora a un programa de residencia médica en el Sanatorio Ayala, entonces hospital subrogado del IMSS bajo la tutela de los doctores Francisco Ruiz Sánchez y Oscar Navarro Franco.

Para completar su formación también participa en un programa de residencias en la Cruz Verde, con el Dr. Gustavo Bayardo Anzar, intentando aprender cirugía, al lado de Antonio Mora Fernández, Sergio Sanmiguel y Trino Pulido, lo que logra con poco éxito.



Adolescencia.



Generación Dr. Agustín Báltiz y Güereca en el 35 aniversario en 1988. El Dr. Morán se encuentra en la primera fila de abajo a arriba y es el primero de derecha a izquierda.

Su espíritu inquieto y su visión crítica lo hacen salir del Hospital Ayala, para dedicarse, por invitación del Dr. Palemón Rodríguez Gómez, entonces Director del Hospital Civil, a la jefatura de Residentes e Internos de ese nosocomio, espacio que aprovecha para interrelacionar los conocimientos de la Medicina Interna con los de Patología al lado del Ilustre Dr. Roberto Mendiola Orta.



En Puerto Rico becado por la fundación Rockefeller para hacer la especialidad en Salud Pública 1956, primera línea de abajo a arriba y segundo de izquierda a derecha.

El visionario Dr. Mendiola le ofrece en 1956 una beca de la Fundación Rockefeller para estudiar Medicina Preventiva y Salud Pública en la Universidad de Puerto Rico, con esto se marca el rumbo de su pasión, inicia su camino de salubrista, sin abandonar la clínica, completando su formación con un internado en Medicina Interna que cursa en el San Juan City, Hospital de Puerto Rico.

En esos años se casa y del matrimonio nace su hija Hilda Mercedes, referida por él como una puertorriqueña muy mexicana.

De 1958 a 1966 vive de la práctica médica privada y hace sus primeras aportaciones a la enseñanza de la medicina desde su formación de salubrista, creando el Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universidad de Guadalajara, en la entonces Facultad de Medicina. Valiosa aportación para nuestra historia como institución.

En ese mismo período fue nombrado profesor de Estadística, Medicina Preventiva y Salud Pública, además de docente de Diagnóstico Físico y Prevención de las Enfermedades Transmisibles.

Nacen sus hijos Luis Rodolfo y Roberto en 1959 y 1961 respectivamente.

En 1966 obtiene por oposición la titularidad de la Cátedra de Aspectos Clínicos de la Medicina Preventiva a la muerte del Maestro Francisco Ruiz Sánchez. Acepta el puesto de Jefe del Departamento Técnico de los Servicios Coordinados de Salud Pública, por invitación del Dr. Adalberto Padilla Quiroz, entonces Jefe de los Servicios Coordinados de Salud Pública en el Estado.

De 1967 a 1971 participa en la renovación administrativa del Hospital Civil, en donde crea nuevos puestos, entre otros los de Director General, Subdirector Médico y Subdirector Administrativo y el significativo reconocimiento y pago a internos y residentes. Con ese movimiento el Hospital Civil se fortalece como una institución de atención, formación e investigación en salud. Se establecen jornadas de 8 horas para el personal de enfermería e intendencia y se inicia la selección de residentes y de otros profesionales de la salud para su ingreso.

De 1972 a 1976, se dedica de nuevo de tiempo completo a la Facultad de Medicina, promoviendo las prácticas médicas comunitarias, por entonces Bandera de la Federación Panamericana de Facultades y Escuelas de Medicina

Bajo la dirección del Dr. Apolinar López Uribe, en la Facultad de Medicina, y el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud, se fortalecen las enseñanzas sobre la medicina preventiva y la participación de la comunidad; se conforman los bloques de enseñanza en salud del adulto y salud de la madre y el niño.

Luis Rodolfo Morán, hombre señero, pionero y visionario, su formación de clínico y salubrista le permite incidir en diversos espacios altamente significativos del área de la salud.

No se contenta con las visiones locales y nacionales, sino que busca los componente



En una reunión de la OPS en 1966.

internacionales, por lo que participa en reuniones sobre la Reforma Curricular de medicina en los países de Costa Rica, Ecuador, México y Cuba, en Bolivia y República Dominicana (Grupo Latinoamericano de Integración Docencia Asistencia y como asesor de la O.P.S., 1976 a 1983), período en el que regresa a los Servicios Coordinados de Salud Pública como Responsable del Departamento Técnico, cuando era titular el Dr. Apolinar López Uribe y Morán continúa como profesor de la cátedra de Epidemiología.



En el Hospital Civil como Director recién nombrado en 1972 (sentado al centro).

De nuevo es pionero y organiza el Programa de Atención al Anciano en el DIF Estatal, y pone en marcha el Centro Jalisciense de Atención al Anciano, que se constituye en modelo para la República Mexicana.



Inauguración del Centro Jalisciense de Atención Integral del Anciano, 1982.

De 1983 a 1986 es ocupa la Presidencia de la Sociedad Jalisciense de Medicina Interna y ese último año se casa en segundas nupcias con su actual compañera: la Señora Lourdes Mancilla Mayoral.

De 1986 a 1989 en la Facultad de Medicina, bajo la Dirección del Dr. Octavio Orozco García, es nombrado Coordinador del Programa Docente Asistencial en Atención Primaria, lo que marca un hito en la enseñanza de la medicina, al incorporar a los estudiantes al trabajo comunitario y al primer nivel de atención.

Entre 1989 y 1995 vive su tercera experiencia en los Servicios Coordinados, bajo el mando del Dr. Palemón Rodríguez Gómez, primero, y después del Dr. Salvador Peña Rivas, período en que funge como Coordinador de Atención Primaria y Regulación Sanitaria, consolidando el Modelo de Atención Primaria a la Salud en Jalisco.

Le toca en ese entonces la lucha contra el reingreso del cólera a nuestro país, y para combatir dicha enfermedad obtuvo la participación de todos los sectores.



Recibiendo el reconocimiento otorgado por la Asociación Médica de Jalisco, Colegio Médico A.C. en 2003.

Regresa a la medicina privada, hasta que la vida lo enfrenta a un nuevo reto: los trasplantes, pues al crearse el Consejo Estatal de Trasplantes de Órganos y Tejidos, es nombrado como Secretario Técnico, puesto que ocupa hasta la fecha, brindando esperanza a muchas familias y abriendo espacios día con día para sensibilizar a la población sobre la importancia de la donación.



Entre diversos premios y reconocimientos que este gran hombre ha recibido, destacan los siguientes:

- El reconocimiento a su labor en el año de 1997, en el marco de la LI Reunión Anual de la Sociedad Mexicana de Salud Pública, cuando era presidente el Dr. Roberto Tapia Conyer, hoy Subsecretario de Salud.

- El Premio Estatal de Salud Pública “Dr. Valentín Gómez Farías”, año 2000, otorgado por el Colegio Jalisciense de Salud Pública.

Este hombre se ha caracterizado por asociar el trabajo con el conocimiento, inquieto e insatisfecho permanente, rompe los paradigmas institucionales en todas las áreas en las que se ha desempeñado, creando nuevos esquemas, construyendo nuevos espacios de trabajo al insistir constantemente en el análisis científico del quehacer cotidiano y promover la reflexión tan necesaria para construir propuestas que se conviertan en aportaciones a la Salud Pública en nuestro Estado.

Una de sus grandes enseñanzas lo constituye su permanente optimismo ante las adversidades y su actitud siempre propositiva, encaminada a dar solución a cualquier problema.

La mayoría de los salubristas jaliscienses han sido sus alumnos, otros que no han tenido esa oportunidad, han sido privilegiados por compartir tareas desde diversas trincheras en beneficio de la salud de los jaliscienses y otros, los más jóvenes, conocen o deben conocer su historia, para emular sus mejores acciones.

Estas líneas nos describen a un hombre con una vida llena de pasión y entrega, una vida verdaderamente inspiradora.

Por lo que hoy ratificamos el reconocimiento que esta comunidad universitaria le otorgó en junio de 1995 al asignar el nombre “Rodolfo Morán González” a un aula, que durante varios años fue sede de diversos trabajos académicos.



Al frente del Consejo de Transplantes 2004.

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

**José Trinidad Padilla López**  
Rector General

**Raúl Vargas López**  
Vicerrector Ejecutivo

**Carlos Jorge Briseño Torres**  
Secretario General

Marzo 2007

Luis Rodolfo Morán González  
 Maestro Emérito



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA